¡LIBERTAD!

PUBLICACIÓN DEL GRUPO ANARQUISTA LIBERTAD

$3

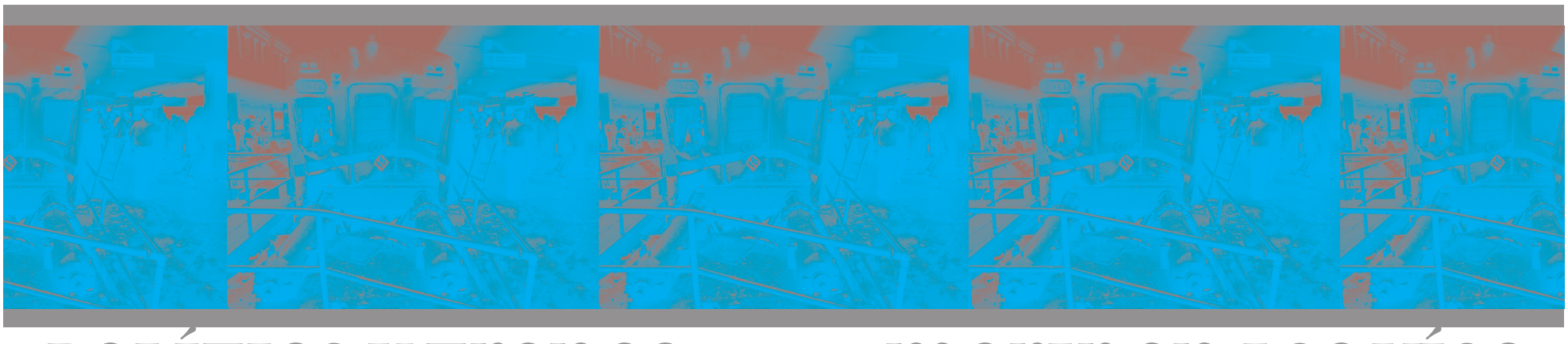
61 JUNIO - JULIO 2012 DESDE 1996 BUENOS AIRES

El circo mediático nacional y popular

**"Ayer te privaticé,
hoy te expropio,
mañana hacemos otro negociado"**

Compañeros, ponemos de manifiesto y no queremos dejar de nombrar la importancia de lo sucedido en Aysén, como el asesinato en manos de la policia de Bruno Rodríguez Monsalve en Trelew ni La escalada represiva del Estado chileno contra los compañeros anarquistas de aquella región . Estas noticias rompen cualquier lógica informativa en la relación que se establece entre suceso noticioso y temporalidad. De esa forma, desde el grupo editor de ¡Libertad! consideramos que es necesario darle difusión desde todos los medios que tengamos a disposición

Grupo editor de ¡Libertad!



Política y trenes: morir en las vías

Es difícil despojarse de preconceptos al momento de escribir éstas líneas. Lo sucedido el 22 de febrero ha calado profundo en las susceptibilidades de la gente, sobretodo en aquellos que utilizan diariamente el ferrocarril como medio de transporte. Hacer análisis sobre las cuestiones económicas y políticas que han ocasionado el descalabro y la desidia en el sistema ferroviario de transporte desde hace 30, 40 años a la fecha resulta extraño al momento de contrastarlo con la cruda realidad: 600 heridos y 51 muertos como consecuencia del choque contra el paragolpes del andén de la Terminal de Once.

También resulta extraño, vergonzante y vacío de toda crítica escuchar y leer como los políticos de turno y sus fieles lacayos, los medios de información de alcance masivo, catalogan el triste suceso ocurrido esa mañana de febrero. Con total desparpajo se habla de "tragedia", como si el hecho acontecido fuera fruto de una fatalidad, de un destino circular del cual no se puede salir. Que quede claro desde el inicio de estas líneas, lo que pasó en la Estación de Once no tiene nada de misterioso, inexpugnable o inevitable, por el contrario, forma parte de una política de vaciamiento, amiguismos, corruptela y subsidios millonarios que se dan inicio con las privatizaciones durante el menemismo, las cuáles encuentran su continuidad en los gobiernos posteriores hasta llegar al kirchnerismo donde se sigue beneficiando a los mismos empresarios de siempre: los Cirigliano, los Roggio, los Romero. Sin olvidarnos, por supuesto, de las cúpulas sindicales amarillas, verdaderos nidos de ratas. Ratas millonarias, como los propios empresarios del rubro.

600 heridos, 51 muertos. Cualquier justificación se cae por el propio peso de esos escalofriantes números que lamentablemente no hacen más que engrosar una historia negra que nada tiene de tragedia. Lo apropiado, y no me canso de repetirlo, es hablar de corrupción, vaciamiento, negligencia y premeditación, cualidades que la política argentina se ha encargado de escribir. Gobernantes, funcionarios y sindicalistas inescrupulosos manchados con la sangre de los muertos, sus muertos. Sangre que no les pesa ni les duele.

600 heridos, 51 muertos. Víctimas mutiladas que pasan a engrosar las estadísticas del sistema ferroviario de transporte público. Contingencias admisibles según la óptica perversa del capital, simples números para políticos, funcionarios y sindicalistas. Esto se comprueba con sólo repasar los sucesos del último año para tener una idea de lo que se intenta argumentar: Durante 2011 hubo varios choques fatales y descarrilamientos de trenes. El 2 de enero, descarriló un tren que se dirigía de Retiro a Tucumán con 1.400 pasajeros a bordo. El 18 de diciembre del año pasado, una locomotora que debía enganchar a una formación que estaba detenida en la estación Temperley no frenó a tiempo y la chocó: 17 heridos. El 28 de noviembre descarriló en Chascomús el nuevo tren Talgo a Mar del Plata. El 13 de septiembre, un tren embistió a un colectivo y luego chocó contra otra formación en la estación Artigas, del barrio de Flores, en un paso a nivel sin banderillero y con una barrera automática descompuesta: 11 muertos y 228 heridos. El 16 de febrero, un tren de Ferrobaires no frenó y embistió a otro de Ugofe a la altura de estación San Miguel: 4 muertos y más de 100 heridos.

Hoy esos hechos ocurridos durante el 2011 explotan en la agenda mediática de los medios de información simplemente por lo acontecido en los recientes sucesos de la Estación Once. Por eso es común mirar en la televisión, o escuchar en la radio "concienzudos" informes de investigación respecto al estado del sistema de transporte. Oportunistas del dolor, cómplices mediáticos de la política que hacen del sufrimiento una mercancía de uso y cambio. Y como es de esperar en esos informes no se ataca la raíz del problema, sus argumentos se condensan en cuestiones superficiales que poco o nada influyen en el acontecer mediático. Por ejemplo, ninguno de esos análisis centró su mirada sobre TBA, ni el grupo Cirigliano, y mucho menos aún en las relaciones entre éstos y la política.

La empresa Trenes de Buenos Aires (TBA) tiene la concesión del ex ramal Sarmiento desde 1994. Durante el gobierno de Menem se le otorgó al Grupo Cirigliano la explotación comercial de esa traza ferroviaria. El nombre comercial del grupo Cirigliano se llama Comentrans y está también conformado por otras empresas que tienen relación directa con el servicio ferroviario. Entre ellas se destacan la firma Emprendimientos Ferroviarios (EMFER SA) y Baires Ferrovial (dedicada a la construcción de infraestructura ferroviaria).

Las caras más conocidas del grupo son los hermanos Claudio Cirigliano y Mario Cirigliano, ambos, a parte de compartir las acciones de TBA, son dueños mayoritarios de la empresa de colectivos de larga y corta distancia Grupo Plaza. La incidencia sobre las rutas no termina acá, hace poco tiempo el grupo Cirigliano fue favorecido con la concesión del servicio conocido como "El gran capitán" que une a través de la red ferroviaria las provincias de Buenos Aires y Misiones. También ha obtenido, en este rápido crecimiento logístico y económico, las licencias para explotar el tren binacional que une Pilar con Paso de los Toros, en Uruguay. La incidencia política de los Cirigliano también se siente en Perú, donde cuentan con una flota de 170 colectivos de ruta urbana y en La Florida (EE.UU.) donde han adquirido la empresa Travelynx.

Es tal el descaro con que se manejan políticos y empresarios que la empresa EMFER, que se dedica entre otras cosas a la construcción de vagones, tiene entre sus principales compradores al Estado argentino. O sea, que el grupo concesionario de las vías del ex ramal Sarmiento también es quien le vende al Estado los trenes que éste después les presta para brindar el servicio de transporte. Toda una situación que refleja de que va esto de la política y sus socios económicos.

Teniendo en cuenta esta situación es más fácil entender porque aún no se han terminado con los peritajes correspondientes, o porque no se le retiró la concesión a la empresa TBA ya que lo único que se hizo fue intervenirla momentáneamente. Y que decir de los coletazos políticos, mínimos, si se tiene en cuenta la envergadura de los números de heridos y muertos por el choque en la Estación Once. O de la situación de que el Estado argentino, garante y socio de los empresarios del grupo Cirigliano sea, al mismo tiempo, querellante en el ámbito judicial. Política que le llaman. Arte del disimulo por excelencia, responsable de la dominación y la explotación.

Lamentablemente nada resulta extraño en lo acontecido, y menos aún, en las posteriores consecuencias políticas del hecho. La efervescencia ciudadana exigiendo saber sobre los hechos poco a poco fue perdiendo peso en la agenda mediática y en las esferas políticas. Como si los 51 muertos y 600 heridos sólo fuesen números vacíos de historias que contar.

Anestesiados asistimos al simulacro televisivo esperando no se qué. Nos indignamos, nos hastiamos de la realidad, pero no logramos transformarlo en algo superador, en organización. Vivimos preocupados pensando en el mañana, sin actuar en el hoy. Buscamos miles de excusas para no hacernos cargo de nuestras propias vidas y nos contentamos con ser actores de reparto.

Para los políticos, los sindicalistas y los capitalistas está claro que somos mercancía de cambio, simples cifras en sus leyes económicas de oferta y demanda, desechos renovables. ¿Seguiremos indiferentes aceptando esta realidad?

Rompamos la apatía. Pateemos el tablero

Gastón.

Nota "El accidente de Once constituye el Cromañon ferroviario largamente anunciado". Por Causa Ferroviaria Mariano Ferreyra. Publicado en La Haine.

Contexto

El aspecto formal y contextual de los hechos ocurridos desde principios de abril respecto al tema de YPF se definió con la decisión política de re-estatización de la empresa de capitales mixtos. El proyecto gubernamental enviado al Congreso define de *"interés público nacional y como objetivo prioritario de la República Argentina el logro del autoabastecimiento de hidrocarburos"*. Básicamente la decisión tomada gira en torno a la estatización del 51% de las acciones que la empresa española Repsol tiene en YPF. La intervención se efectiviza con un decreto de urgencia que designa al ministro de planificación, julio De Vido, como interventor de la empresa por un plazo de 30 días. A partir de esta medida, el mapa queda configurado de la siguiente manera: el 51% de las acciones pasan al Estado, del cual el 25% se redistribuye en las provincias productoras de crudo y gas, el 26% seguirá siendo propiedad del Estado nacional y el 6,5% quedarán en manos de la empresa española. Donde no habrá variaciones es en las acciones que giran en la bolsa bursátil y en las pertenecientes al grupo Petersen de Enrique Eskenazi, hasta no hace mucho tiempo socio estratégico del gobierno kirchnerista.

Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) fue crea da en junio de 1922. Desde sus inicios fue el emblema y la bandera con que los diferentes gobiernos defendían y definían sus políticas económicas ya que era una empresa vertebral del andamiaje desarrollista. En la década de los 90 la ola privatizadora llevada adelante por Carlos Menem con el apoyo de los diferentes políticos provinciales directamente vinculados a la extracción de crudo, entre ellos, vaya paradoja, los Kirchner, lleva a que ingresen a YPF capitales privados, otorgándole a la empresa un carácter mixto en su conformación, tirando por la borda el paladín nacionalista por excelencia. La entrada de Repsol, empresa española dedicada a la extracción de crudo, en un país como España sin incidencia real en el área, se da con el beneplácito del arco político argentino que por convicción u omisión fueron partícipes de las privatizaciones de los 90.

Repsol compró YPF por 13158 millones de dólares en 1999. Hasta 2011, la empresa obtuvo ganancias netas por un total de 16 mil millones de dólares de los cuáles 13 mil millones fueron girados como dividendos. Esto quiere decir que del total de las ganancias, la empresa española giró al exterior más del 85% de la recaudación neta con todo lo que ello implica en lo que las empresas entienden como reinversión. Como consecuencia de esta situación, la economía argentina viene experimentando en los últimos años una caída sistemática en sus reservas energéticas, lo que obligó a importar para paliar la crisis: el estado argentino importó en 2010 4300 millones de dólares en concepto de hidrocarburos y energía, llevando esa cifra a 9300 millones en 2011, y se estima que para 2012 el gasto energético será de alrededor de 12 mil millones. Este panorama negativo, desde una óptica meramente económica, jugó un papel importante en la decisión tomada. Otro aspecto importante a tener en cuenta es **el descubrimiento estratégico que YPF logró confirmar en la región de Vaca Muerta: la tercera reserva mundial de shane gas** que le permite al estado nacional situarse en una posición expectante en el mapa energético regional. Aunque la realidad muestra que la tecnología con la que cuenta la empresa no le permite en el corto plazo sacar réditos económicos.

De mediaciones y discursos políticos

Hasta acá un breve recorrido por los aspectos formales y contextuales del "tema nacional" por excelencia que mantiene en vilo a la clase política y los medios de información de alcance masivo por estos días. Pero para lograr entenderlos un poco más en profundidad es necesario no sólo apelar a los hechos concretos, sino también merece la pena indagar el aspecto simbólico, operatoria discursiva que le da la legitimidad mediática tan indispensable para imponer temas como determinantes en el cotidiano. Desde esta perspectiva lo discursivo adquiere una relevancia importante ya que permite disfrazar, maquillar u ocultar las verdaderas intenciones políticas. En las últimas semanas las palabras y conceptos más utilizados para defender lo decidido con YPF eran "estatización", "recuperación", "expropiación", "nacional" "ser nacional", "pertenencia", "popular", etc. Todas ellas entrelazadas entre sí fueron perfilando a lo largo de los días el argumento válido para defender el "tema YPF". De todas ellas, la que más ruido hizo fue la de "expropiación" porque la verdad que su utilización distaba mucho con lo que en realidad estaba pasando y, sin quererlo, fue la misma presidente que con sus declaraciones tiró por la borda su idea al sostener que: *"el modelo no es de estatización, que quede claro, sino de recuperación de la soberanía y control de un instrumento fundamental. No será manejada por un grupo empresario nacional ni internacional, sino por el Estado nacional."*

De lo que hay que hablar en realidad es que se trata de **una quita parcial de las acciones de una multinacional petrolera.** Quita de concesiones en el caso argentino llevada adelante por las provincias ya que son ellas quienes gestionan los recursos petroleros en este caso puntual. ¿Por qué es quita y no expropiación? Básicamente porque los pozos "recuperados" se van a ofertar (como se viene haciendo en realidad) en nuevas licitaciones por otras empresas trasnacionales asociadas a los gobiernos provinciales ya que éstos no cuentan con la infraestructura adecuada. Un ejemplo claro y contundente es la "empresa fantasma" creada por Néstor Kirchner llamada Enarsa, enclave donde La Cámpora define políticas en hidrocarburos y energía para consumo.

La medida adoptada, desde una óptica argumental de "recuperación" o "soberanía", como le gusta hablar a la presidente de "todas y todos los argentinos" muestra una contradicción entre lo que se dice y realmente se hace si tenemos en cuenta la situación de "argentinización" que se experimentó en YPF con el control de la misma en manos del grupo Petersen, del ¿ex socio? Ezkenazi. Lo que molesta ahora al gobierno kirchnerista del accionar de Repsol en lo referido al modo de obtención de ganancias, inversión y fuga de dividendos es la misma metodología que el empresario argentino, junto al ejecutivo nacional venían experimentando desde 2007: **máxima extracción posible, mínima inversión y fuga casi total de los dividendos del negocio**.

El nacionalismo exacerbado que destilan las últimas apariciones públicas de la presidenta y su séquito de alcahuetes rentados, en realidad esconde la verdadera discusión que se trata de evadir: **quien maneja la enorme renta petrolera, cómo se cubre el déficit originado por las importaciones energéticas y quien define las políticas de hidrocarburos en la región argentina a partir de los descubrimientos de reservas de crudo y gas en la zona de Vaca Muerta, Neuquén, ya que éste parece ser el nuevo "paraíso negro" de la economía**. Porque esta tan mentada recuperación de las acciones de Repsol busca delimitar no sólo a la empresa española, sino también marcarle el terreno a las demás petroleras que operan en el país (Pan American Energy, Petrobrás, Oxy, Oil, etc.) . En esta línea el discurso político de la presidenta es efectivo ya que ha logrado desviar el foco de atención apelando al berretismo del "ser nacional", de lo "popular", de lo "nuestro". Toda la parafernalia mediática del tema Malvinas perdió peso por la pobreza argumental desde donde se la presentaba como trofeo de guerra en la arena política. YPF es, y seguirá siendo por un tiempo, la excusa perfecta desde donde seguir con ese tipo de argumentación nacionalista que le permite a la clase política seguir desviando el eje de discusión real apelando a estereotipos demodé, pero efectivos, que hablan de nacionalidad, pertenencia, argentinidad, soberanía y antiimperialismo.

España, la oposición y los medios: nada nuevo bajo el sol

Esta ambivalencia patente en el discurso oficial entre lo que se dice y realmente se hace, no es simplemente una operación evidenciada en las argumentaciones del gobierno kirchenerista. También es palpable en los posicionamientos de los otros actores que de una manera u otra participan del juego mediático propuesto por el gobierno nacional. El affaire YPF-Repsol ha ocasionado una respuesta casi inmediata y directa por parte del gobierno derechista del Partido Popular (PP), encontrando una oportunidad única para desviar el foco de la opinión pública respecto a los verdaderos problemas que aquejan al pueblo español: desempleo, recesión, crisis económica y social. También le permite al presidente del gobierno, Mariano Rajoy, dejar fuera del "debate ciudadano" cuestiones vitales en derechos humanos ya que a fines de marzo el mandatario español dejó en claro ante el resto del arco político la intención manifiesta de vigilar y maniatar, al mejor estilo "cepo virtual", a toda iniciativa de protesta política impulsada por las redes sociales, tipificándolas penalmente. También es manifiesta la intención de incluir dentro de esta medida represiva sin antecedentes inmediatos la idea difusa de "grupos radicales antisistema", idea con la que los medios de información españoles vienen machacando desde la última Huelga General de marzo.

Resumiendo en pocas palabras la posición oficial del gobierno español, podemos confirmar que el argumento político sostenido como bandera patriótica es la idea de entender que **cualquier agresión a Repsol-YPF es un ataque directo a España, o sea, a los españoles. Es el mismo argumento del peronismo kirchenirista, pero desde el otro polo de mediación en el conflicto.** Con solo hacer mella en las declaraciones públicas se puede ratificar esta idea: *"El gobierno de España defiende los intereses de todas las empresas españolas, dentro y fuera. Si en alguna parte del mundo hay gestos de hostilidad hacia esos intereses, el gobierno los interpreta como gestos de hostilidad hacia España"* (José Manuel Soria, Ministro de Industria, Energía y Turismo), *"Una decisión de este tipo sería muy negativa para los intereses españoles y la obligación del gobierno es defender con todos los instrumentos a su alcance los intereses españoles"* (Soraya Sáenz de Santamaría, Vicepresidenta y portavoz del gobierno), *"Sabe que puede contar con nosotros (el gobierno español) y confiamos en que finalmente esto se pueda arreglar y dar marcha atrás a una decisión muy perjudicial"* (Soraya Rodríguez, portavoz del PSOE en diputados), *"El gobierno de Buenos Aires está dispuesto a pasar por encima de contratos, concesiones y cualquier idea de seguridad jurídica que pueda atraer en el futuro a la inversión extranjera"* ("Por el mal camino", editorial del diario El País). Como se evidencia en estas citas, hay una posición tomada no sólo por el partido gobernante, sino que sus argumentos nacionalistas también son compartidos, aunque con matices, por el socialismo parlamentario español, y por cierta prensa progresista. Al igual que en Argentina, se apela a un sentimiento de pertenencia nacional para desviar del foco de atención los verdaderos problemas sociales. **Que el problema no es entre pueblos, sino que es un pleito que ambos gobiernos mantienen con una empresa multinacional con intereses en ambas regiones y en otras partes del globo, donde sus burguesías pretenden seguir manteniendo sus posiciones preponderantes en materia de políticas económicas y sociales**.

Los otros actores de esta novela nacional y popular también son acordes con esta sintonía argumental. Salvo contadas excepciones (entre ellos la Coalición Cívica y el PRO) los partidos de la oposición en Argentina acompañan la decisión gubernamental de la "recuperación de la soberanía petrolera". El socialismo, el radicalismo y Proyecto Sur, con diferentes argumentos, sostienen que la decisión tomada es acertada y totalmente necesaria. Sirve de ejemplo la discusión hacia dentro del radicalismo sobre el tema, y donde tras acalorados debates, se lograron imponer los sectores encabezados por históricos dirigentes en sintonía directa con la tradición del partido de que sea el Estado quien tenga el control de YPF, sobretodo teniendo en cuenta que fue durante la presidencia de Yrigoyen donde se fundó la empresa en cuestión.

En esta línea a favor de las medidas del gobierno hay que ubicar a sectores que no hace mucho tiempo eran enemigos confesos. Atrás parecen haber quedado las disputas por la retenciones móviles donde todo los dueños de campos se encolumnaban en un solo cuerpo en su disputa con el gobierno para ver quien se hacía cargo de los aranceles a las exportaciones. Aunque a algún desprevenido le cause asombro hasta el mismo Biolcati, lo más rancio de la derecha latifundista argentina, está a favor de las medidas del kircherismo. Para el presidente de la Sociedad Rural Argentina *"Que YPF sea estatal no está mal para nada"*. ¿Atrás quedaron las disputas insalvables entre el gobierno y el campo? No, para nada, la respuesta hay que buscarla en otra cita de Biolcati, *"hoy nosotros no conseguimos gas oil para avanzar con la cosecha"*. Y como el principal comprador de granos hoy es China y no la Comunidad Europea la nacionalización de YPF no es contraproducente para los sectores del campo, ¡y que mejor que acompañar una gesta patriótica y nacional! Hipócritas.

Por último destacar que esta tan mentada "recuperación" de YPF le dio nuevos aires a la pelea interminable que mantienen Clarín, La Nación y Perfil en el contexto de la Ley de Medios. Cuando parecía agotarse la operación de desgaste contra Boudou, el culebrón de la expropiación les dio nuevos argumentos para continuar su lucha sin cuartel contra el gobierno nacional, encolumnándose acríticamente con los intereses de Repsol y el gobierno español. En ese contexto es que se entienden las "notas de color" sobre la expulsión de argentinos de los bares españoles o sobre la cancelación de viajes de negocios.

Hasta acá un breve recorrido por los contrastes discursivos que a partir de una acción concreta nos muestra el capitalismo. Y por más que se nos presenten como modelos antagónicos, todos ellos mantienen la misma raíz estructural que le da sustento ideológico al capitalismo como sistema relacional: la opresión en el plano social, la explotación en el plano económico, la legitimación en el plano simbólico.

Gastón

La aceptación del concepto de Poder como negación del anarquismo (1ª parte)

La aceptación del concepto de Poder como negación del anarquismo (1ª parte)

En un artículo publicado en la revista Libre Pensamiento, nº 66, otoño 2010, "Repensar el poder. A propósito de La Sociedad contra el Estado de Pierre Clastres", Beltrán Roca Martínez sostiene que la visión anarquista clásica sobre el Poder, si bien contiene aportes esenciales para su comprensión, deja por fuera importantes dimensiones de este concepto. Sostiene además que este enfoque hace una identificación limitada y reduccionista entre poder y coerción. El autor despacha rápidamente el tema, resolviendo el punto en cuestión en las siguientes breves líneas:

A pesar de sus preciadas aportaciones, el anarquismo no ha sabido captar totalmente la complejidad del poder. En particular, se ha identificado poder exclusivamente con coerción. El poder es algo que limita, es incapaz de producir nada. Y como defensor radical de la libertad, según esta argumentación, el anarquista debe oponerse a toda forma de poder. En otras ocasiones se identifica poder con Estado y capitalismo, dejando fuera de la crítica y el análisis numerosas relaciones de poder que recorren el tejido social: a través de la medicina, los conocimientos, la sexualidad, etc. (aunque este error ha sido más frecuente entre los marxistas). Además, la mayoría de las veces hablar sobre el poder en las mismas organizaciones anarquistas es tabú; lo cual contribuye aun más a la confusión y no ser capaz de analizar con rigor las estructuras organizativas del movimiento.

Sin embargo, hay que matizar que en los mismos autores clásicos pueden encontrarse citas que apuntan una comprensión más compleja del fenómeno. Bakunin, por ejemplo, llama a "organizar las fuerzas del pueblo": "Organizar las fuerzas del pueblo para realizar tal revolución, he ahí el único fin de los que desean sinceramente la libertad…" (Bakunin, 1977: 108).

Las "fuerzas del pueblo" a las que hace referencia Bakunin no son otra cosa que el "poder popular", sobre el que reflexionaremos al final de este artículo.

Comenzando por el final, lo primero que resulta sorprendente es esta fantástica conclusión de que "organizar las fuerzas del pueblo" equivale a organizar el poder popular.[i] Lamentablemente el autor olvidó fundamentar cómo partiendo de un autor como Bakunin, que jamás habló de poder popular ni nada que se le pareciese, se puede llegar a concluir que se está haciendo referencia precisamente al "poder popular". Como tal identificación entre el pensamiento del gran anarquista ruso y el controvertido concepto de poder popular no ha sido argumentada en absoluto por Roca Martínez, pasaremos a otras aseveraciones del artículo que al menos están respaldadas por un mínimo argumento.

No podemos dejar de estar de acuerdo cuando el autor afirma que "el anarquismo no ha sabido captar totalmente la complejidad del poder", ya que visto desde una perspectiva contemporánea, dentro del campo de las ciencias sociales y humanísticas se han escrito toneladas de páginas y se han invertido miles de horas de investigación sobre el tema. Pero no podemos sumarnos al reproche encubierto de Roca Martínez a los clásicos del anarquismo, por no haber ahondado estos en una concepción de poder similar o afín a la de Michel Foucault y en menor medida a la de Pierre Clastres. El absurdo del regaño quedaría en evidencia si lo aplicásemos a otros casos, por ejemplo: "la física de Newton no ha sabido captar totalmente la complejidad de la relatividad del espacio-tiempo"; o, "la geometría de Euclides no ha sabido captar las complejidades de las geometrías no euclidianas", o mejor aún, "los criadores de caballos del siglo XIX no han sabido estimar las ventajas de la fabricación de automóviles". No parece que tenga mayor sentido el reconvenir a los anarquistas de hace 150 años por no haber desentrañado los laberintos y la anatomía del poder como lo hizo Foucault más de un siglo después.[ii] Los problemas y preguntas, las ideas y conceptos de un momento político y social particular de la Historia, son el producto y la respuesta a las crisis y transformaciones en el orden político, económico y social de su propio contexto. Una ideología es, en buena medida, incomprensible fuera del contexto histórico en que fue producida, porque fue pergeñada como contestación a problemáticas concretas y por personas concretas, no como un divague intelectual en respuesta a cuestiones abstractas.

Intentaremos entonces analizar el contexto histórico en que se desarrollaron las ideas anarquistas, profundizando en los conceptos de autoridad y poder, a fin de aclarar que estos conceptos no han sido tomados de forma reduccionista ni simplista, ni por los anarquistas ni por las diversas sociologías decimonónicas, y más bien han sido problematizados en correspondencia con su realidad y experiencia histórica.

La teoría del contrato

Prácticamente toda la teoría social del siglo XIX fue una reacción contra el racionalismo del siglo XVIII que constituyó el fundamento político/filosófico de la Revolución Francesa. Dentro de este movimiento intelectual, la idea de Contrato Social que Jean Jacques Rousseau concibió, fue uno de los pilares fundamentales del Nuevo Orden revolucionario que se proclamó cuando los jacobinos tomaron el poder, frente a la ideología del Antiguo Régimen, es decir, la monarquía semi-feudal y el poderío de la Iglesia.

La teoría contractualista postulaba que la humanidad se había originado en una anarquía primigenia, donde los seres humanos eran libres unos respecto de otros, sin vínculos ni relaciones sociales entre sí, en un estado de naturaleza cercano al de los animales y sin conformar una sociedad. En un segundo estado civil, donde se fundaba la sociedad, devenía el contrato entre gobernados y gobernantes, donde los primeros delegaban en los segundos, que pasaban a ser los representantes de la voluntad general. Aquí se instituía el vínculo político, que dio origen a la sociedad y al Estado, que para la teoría contractualista eran interdependientes, es decir, sin Estado no podía existir la sociedad. Este esquema teórico es denominado modelo iusnaturalista (Norberto Bobbio, p. 67-93). Es una construcción intelectual correspondiente con este contexto histórico específico, pero que no tiene ningún asidero con la realidad, ya que semejante escenario en la historia y la evolución humana jamás ha existido.

Los autores contractualistas (Hobbes, Locke, Rousseau), describieron de diferentes maneras el estado de naturaleza –desde la hobbesiana guerra de todos contra todos al mito roussoniano del buen salvaje- pero coincidían en la estructura argumental. Se podría simplificar este pensamiento en base a algunas oposiciones o ideas dicotómicas entre el estado de naturaleza y el estado civil: salvajismo/civilización; anarquía/Estado; naturaleza/sociedad; individuo aislado/individuo asociado; ausencia de política/sociedad política; desorden/orden; igualdad/desigualdad; supervivencia individual/contrato social. Fundamentalmente, lo que se infería era que los humanos (pueblo) pactaban un acuerdo o contrato, resignando algunos de sus derechos en una persona o grupo de personas principales (gobernantes), a fin de beneficiar a toda la colectividad. En algunos autores, esta concesión era temporal y se renovaba cada cierto tiempo (democracia), en otros era permanente y el poder se transmitía por sucesión (monarquía). El incumplimiento del contrato por parte de los gobernantes, es decir, **si gobernaban contra la voluntad general**, habilitaba al pueblo a derrocar a sus gobernantes y poner a otros en su reemplazo.

La oposición al contractualismo

El movimiento contra el racionalismo individualista tuvo tres troncos principales, ideológicamente muy diferentes, pero con algunos fundamentos en común: el *conservadorismo* (que proponía el retorno al antiguo régimen), el *liberalismo* (que defendía la autonomía y los derechos político/civiles del individuo) y el *radicalismo* (propugnaba una revolución económica y social; abarcaba todas las corrientes socialistas, incluido el anarquismo). Estas tres corrientes tenían una particular visión de la idea de **poder político**, contrapuesta en gran medida a la de **autoridad** (política y social).

La idea de **autoridad** podemos describirla como "la estructura u orden interno de una asociación, ya sea política, religiosa o cultural y recibe su legitimidad por sus raíces en la función social, la tradición o la fidelidad a una causa". Sociológicamente el concepto antinómico sería el de poder, identificado con las fuerzas represivas y con la burocracia administrativa despersonalizada (Nisbet: p. 18 y 19). El pensamiento radical tenía como característica distintiva que creía en las posibilidades de redención social mediante la **conquista del poder político y su utilización sin límites**. La creencia jacobina en el poder absoluto al servicio de la razón, la nación y la humanidad, eliminando las tiranías y las desigualdades, así como las instituciones que las causaban, en especial la Iglesia. El poder y la razón se esgrimían contra la autoridad y la tradición.

Siguiendo al contractualismo, muchos radicales justificaban el poder totalitario basándose en la idea de "voluntad general". El gobierno revolucionario en el poder encarnaba la voluntad general, no un poder externo a la sociedad sino, el poder colectivo del pueblo ejercido a través de sus representantes. De esta forma, el poder total encarnado en la Asamblea, o incluso en un solo hombre, servía al fin de alcanzar la libertad para los millones de oprimidos por la Iglesia, la aristocracia, la monarquía y los gremios del Antiguo Régimen. **El poder político se concebía como un medio para alcanzar la libertad y la igualdad, siendo la Nación la fuente de toda autoridad legítima, considerando a los hombres y mujeres del pueblo como una fraternidad nacional**. El ejercicio del poder racional e ilimitado era la manera de acabar con la confusión de autoridades tradicionales superpuestas legadas de la monarquía y el feudalismo. En el nuevo orden, la devoción por Dios y la Iglesia pasaba a ser reemplazada por la adoración del Pueblo y el Estado; esta sería la base moral del poder político revolucionario. Y sería la piedra basal de la mayor parte de las corrientes democráticas y socialistas de los siglos XIX y XX para la aceptación de la conquista del poder del estado como agente revolucionario.

Socialistas y demócratas como Saint-Simón, Blanqui, Blanc, Mazzini, Marx, Engels, Bernstein o Lenin, partieron de esta idea para justificar tanto el nacionalismo democrático, el reformismo socialista como la *dictadura del proletariado*. Sin toma del poder (absoluto o parcial) no se podría alcanzar un nuevo orden revolucionario. Aquí es donde los anarquistas desde Proudhon y Bakunin hasta Malatesta y Kropotkin, así como algunos pensadores socialistas libertarios o utópicos (William Morris, Owen, Fourier) se distanciaron de este desvelo por la toma del poder político. La solución anarquista pasaría por la aniquilación de dicho poder.

Poder político y autoridad social

Uno de los temas fundamentales de la naciente sociología del siglo XIX fue la temática relacionada con la crisis y la decadencia de la autoridad tradicional, y su reemplazo por nuevas formas de poder. En la sociedad del Antiguo Régimen -la organización social que precedió a la revolución industrial y la revolución democrática burguesa en Europa- la autoridad no era concebida como identidad separada o distinta del conjunto social. Estaba "profundamente incorporada a las funciones sociales, parte inalienable del orden interno de la familia, el vecindario, la parroquia y el gremio, ritualizada en toda circunstancia, la autoridad está unida de modo tan estrecho con la tradición y la moralidad, que apenas se la advierte más que el aire que los hombres respiran. Aún en manos del rey, tiende a mantener en una sociedad de esa índole su carácter difuso e indirecto" (Nisbet: p. 147). La autoridad patriarcal del rey no se diferencia de la que tienen los padres sobre sus hijos, la autoridad está tan imbricada e integrada en la moral del orden social que no es posible visualizarla como algo separado del cuerpo social.

El golpe mortal dado a la autoridad tradicional por los efectos de la revolución industrial y la Revolución Francesa, generó profundos sentimientos de angustia y preocupación en el pensamiento conservador. Esta corriente temía que la autoridad perdida dejaría una masa de individuos aislados e indefensos frente a nuevas formas de poder arbitrario, terrible y totalizador. Esta imagen del poder revolucionario jacobino desvelaba a pensadores como Burke, Burckhardt, Carlyle, Tocqueville, Simmel, etc. La naciente sociología describía al nuevo poder político que surgía ante sus ojos como: a) Un **poder totalizador,** que se extendía a todos los órdenes de la vida. b) Un **poder legitimado por las masas**, donde el conjunto de los ciudadanos son los soberanos, que expresaban su voluntad general a través del poder político. c) Un **poder centralizado,** que exterminó a las comunas, los gremios y todo tipo de administración descentralizada. La centralización surgió como forma de darle participación a las masas de ese poder. Todas las formas de autoridad tradicional se interponían entre el gobierno revolucionario y el pueblo, por lo que deberían ser desarticuladas; el poder centralizado, incluso el dictatorial, era el mejor medio para representar a la voluntad general. d) Un **poder racionalizado**, donde se simplificó la administración, se uniformaron las medidas, se impuso una lengua mediante el sistema educativo, se racionalizó el ejército de masas, donde surgió una nueva burocracia administrativa, despersonalizada, donde todo podía ser medido, pesado, documentado y registrado mediante un número, una norma, una regla, una fórmula o un patrón (Nisbet: p. 148-150).

Una de las grandes diferencias entre el pensamiento conservador y el revolucionario radical consistía precisamente que los conservadores –seguidores de la tradición medieval- exaltaban una sociedad pluralista, con centros políticos distribuidos, con una autoridad apoyada en la comunidad local, la familia patriarcal, la parroquia y la tradición. En cambio, los radicales apostaban a la centralización del poder, al racionalismo administrativo y a la liberación del pueblo de las instituciones tradicionales que lo oprimían. La contraposición se resume en la distinción entre *autoridad social* (vinculada al antiguo régimen) y el *poder político* (vinculado al nuevo orden), que será tema de la sociología de Bonald, Weber y Durkheim, como sus últimos expositores.

Libertad, Autoridad y Poder en Proudhon

Las formas de coerción social, el origen y fundamento de las normas sociales y las formas de control social serán preocupaciones de los sociólogos de siglo XIX, y muy en especial de los anarquistas. Esto último es explicado por Robert Nisbet en el siguiente –y extenso- párrafo:

"Sería falso suponer que esta distinción entre la autoridad social y el poder político se apoya solamente en el pensamiento conservador. Ese fue su origen, pero más tarde se difundió mucho. Los anarquistas habrían de esgrimirla. Para ellos el problema del poder en la sociedad moderna derivó en gran parte su intensidad del enorme realce que la Revolución había dado a la idea de Estado. *'La democracia es simplemente el Estado elevado a la enésima potencia,'* diría Proudhon, (…) [que] tenía profundo interés en el localismo y la multiplicación de centros de autoridad en la sociedad, como medio para contener la centralización, basada sobre las masas (…) El pluralismo y la descentralización, aspectos notables del anarquismo del siglo XIX –desde Proudhon hasta Kropotkin- proceden ambos de un sentido vívido de la diferencia existente entre autoridad social, que es de acuerdo con la definición anarquista, múltiple, asociativa, funcional y autónoma, y el poder político del Estado; este último, por muy 'democrático' que haya sido, en sus raíces, está destinado a la centralización y a la

burocratización, a menos que lo equilibre la autoridad implícita en el localismo y la libre asociación" (Nisbet: p. 155).

El federalismo de Proudhon y su afán por la comunidad local, así como su oposición a la centralización de la industria a favor de las producciones de pequeña escala, le ganaron el mote de pequeñoburgués por el autoritario burgués Karl Marx y su criado Engels. En su visión de la industria, más que pequeñoburgués, el pensamiento proudhoniano casi podría calificarse de utopista, más cercano al pensamiento de Owen que al de los anarquistas que le sucedieron. El tradicionalismo patriarcal de Proudhon, profundamente criticado por los anarquistas contemporáneos, no le permitía visualizar la posibilidad de alcanzar la anarquía en una economía de grandes industrias, pero esta limitación sería ampliamente superada por Bakunin y toda la línea libertaria de autores que se inspiraron en sus ideas.

En *El Principio Federativo*, Proudhon argumentaba que existía una contraposición entre un **Régimen de Libertad** – con sus variantes de democracia y anarquismo- y un **Régimen de Autoridad** (entendiendo a esta como *indivisión del poder*) –con su diferenciación entre monarquía absoluta y comunismo autoritario o estatista. No obstante ser ideas antitéticas, según el autor no pueden existir el uno sin el otro: "en toda sociedad, aun la más autoritaria, hay que dejar necesariamente una parte a la libertad; y, recíprocamente, que en toda sociedad, aun la más liberal, hay que reservar una parte a la autoridad. Esta condición es tan absoluta, que no puede sustraerse a ella ninguna combinación política. A despecho del entendimiento, que tiende incesantemente a transformar la diversidad en unidad, permanecen los dos principios el uno enfrente del otro y en oposición continua. El movimiento político resalta de su tendencia inevitable a limitarse y de su reacción mutua."

En esta tensión dialéctica entre Autoridad y Libertad no hay una resolución o síntesis –como en Hegel- sino una relación dinámica y continua, con diversos resultados o sistemas políticos. El anarquismo sería el sistema donde el principio de libertad alcanza su máxima expresión, mientras que el principio de autoridad se reduce al mínimo irreductible necesario.

El principio de Autoridad, es decir, el poder político indiviso, absoluto y centralizado se funda en una extensión del modelo de familia patriarcal. El monarca asume la figura del pater familias romano y se disuelve en el Estado-Nación: "así en la monarquía el príncipe es a la vez legislador, administrador, juez, general, pontífice. Tiene el dominio eminente sobre la tierra y sus productos; es jefe de las artes y los oficios, del comercio, de la agricultura, de la marina, de la instrucción pública; está revestido de toda autoridad y de todo derecho. El rey es, en dos palabras, el representante, la encarnación de la sociedad: él es el Estado. La reunión o indivisión de los poderes es el carácter de la monarquía. Al principio de autoridad que distingue al padre de familia y al monarca, viene a unirse aquí como corolario el principio de universalidad de atribuciones." Frente al poder central, Proudhon opone la autoridad federal, asociada, libre, reducida en número, restringida, especializada y municipalizada.

A diferencia de un Saint-Simón, que proponía la reforma del Estado, Proudhon sostenía que la solución a la crisis de su tiempo devendría de la transformación de la sociedad, modificando las relaciones entre el orden social y el político. La función del Estado –organismo exterior a la sociedad- se delimitaría a su mínima expresión, mientras que la dirección económica y política convergería en la sociedad de trabajadores. La contraposición que postulaba Proudhon no era entre Individuo/Estado o Individuo/Sociedad, que será el tema de los individualistas, sino el par antagónico Estado/Sociedad. El individuo solo existe dentro de un grupo social integrado de múltiples relaciones internas. Por el contrario, la centralización política del Estado sobre las masas atomiza a la sociedad en individuos aislados: "El sufragio universal es una especie de atomismo mediante el cual el legislador, no pudiendo dejar hablar al pueblo como unidad corpórea, invita a los ciudadanos a expresar su opinión por cabeza, viritim, igual que el filósofo epicúreo explica el pensamiento, la voluntad, el entendimiento, por combinaciones de átomos" (en La Solución del Problema Social, 1848). El cuerpo de la nación se reduce a un conglomerado de moléculas manejado exteriormente por la estructura política superior y centralizada del poder político del Estado (Buber: p. 44-45).

Las ideas de Proudhon sobre el poder político –contradictorias, complejas, mutables, versátiles y flexibles- están muy lejos de ser simplemente un sinónimo de coerción, como sostiene Roca Martínez. Todo lo contrario se manifiesta en uno de los párrafos más célebres de la pluma de Proudhon: "Ser gobernado significa ser vigilado, inspeccionado, espiado, dirigido, legislado, reglamentado, encasillado, adoctrinado, sermoneado, fiscalizado, estimado, apreciado, censurado, mandado, por seres que carecen de títulos, ciencia y virtud para ello [...]. Ser gobernado significa ser anotado, registrado, empadronado, arancelado, sellado, medido, evaluado, cotizado, patentado, licenciado, autorizado, apostillado, amonestado, contenido, reformado, enmendado, corregido, al realizar cualquier operación, cualquier transacción, cualquier movimiento. Significa, so pretexto de utilidad pública y en nombre del interés general, verse obligado a pagar contribuciones, ser inspeccionado, saqueado, explotado, monopolizado, depredado, presionado, embaucado, robado; luego, a la menor resistencia, a la primera palabra de queja, reprimido, multado, vilipendiado, vejado, acosado, maltratado, aporreado, desarmado, agarrotado, encarcelado, fusilado, ametrallado, juzgado, condenado, deportado, sacrificado, vendido, traicionado y, para colmo, burlado, ridiculizado, ultrajado, deshonrado. ¡Eso es el gobierno, ésa es su justicia, esa es su moral!". Lo mismo podríamos decir de Bakunin, cuyo pensamiento – que se presenta asistemático y fragmentado en decenas de libros, cartas, artículos y manifiestos- era de una gran profundidad filosófica.

Bakunin frente al poder

Para Bakunin la distinción entre autoridad social y poder político quedará de manifiesto perfectamente en sus escritos. Las personas debían reconocer que estaban sujetas a la autoridad de las leyes de la naturaleza, pero no ocurría lo mismo con la autoridad de los hombres. "¿Se desprende de esto que rechazo toda autoridad? Lejos de mí ese pensamiento. Cuando se trata de zapatos, prefiero la autoridad del zapatero; si se trata de una casa, de un canal o de un ferrocarril, consulto la del arquitecto o del ingeniero. Para esta o la otra, ciencia especial me dirijo a tal o cual sabio. Pero no dejo que se impongan a mí ni el zapatero, ni el arquitecto ni el sabio", así lo expresaba en su gran obra *Dios y el Estado.* Las autoridades humanas no son infalibles, ni inevitables, ni inexorables. Hay quienes puedan conocer o saber sobre alguna ciencia específica, pero su conocimiento tendría un carácter provisorio y limitado ya que ninguna inteligencia "podría abarcar el todo. De donde resulta para la ciencia tanto como para la industria, la necesidad de la división y de la asociación del trabajo. Yo recibo y doy, tal es la vida humana. Cada uno es autoridad dirigente y cada uno es dirigido a su vez. Por tanto no hay autoridad fija y constante, sino un cambio continuo de autoridad y de subordinación mutuas, pasajeras y sobre todo voluntarias."

Cuando una autoridad, se impone obligatoria en nombre de Dios o de la ciencia superior de un grupo de sabios, se **convierte en poder** y se abre el abismo entre gobernantes y gobernados. La máxima expresión de este poder organizado es la institución del Estado. En la naturaleza del poder está "la imposibilidad de soportar un superior o un igual, pues el poder no tiene otro objeto que la dominación, y la dominación no es real más que cuando le está sometido todo lo que la obstaculiza; ningún poder tolera otro más que cuando está obligado a ello, es decir, cuando se siente impotente para destruirlo o derribarlo" (*El principio del Estado*). En verdad, para Bakunin el poder político y la autoridad política tienen siempre una dimensión negativa, egoísta, explotadora y opresora, mientras que la autoridad social puede tener un carácter creador, interactivo, autogestionario. Y eso solo es posible cuando cada persona es autónoma, libre y se gobierna a sí misma, es decir, no tiene ninguna autoridad o poder que le someta.

Bakunin postulará la existencia de un instinto o una voluntad de poder en los humanos originado en las leyes de la vida y forjado en la lucha por la existencia, que se fue morigerando con la evolución de la humanidad. En la antigüedad tomaba la forma de esclavismo y de sujeción religiosa, mientras que en los tiempos modernos "esa lucha tiene lugar bajo el doble aspecto de la explotación del trabajo asalariado por parte del capital, y de la opresión política, jurídica, civil, militar y policíaca por el Estado y la Iglesia, y por la burocracia estatal; y continúa brotando dentro de todos los individuos nacidos en la sociedad el deseo, la necesidad ya veces la inevitabilidad de mandar y explotar a otras personas" (*Consideraciones Filosóficas*). La naturaleza instintiva de este comportamiento revela un costado oscuro de la humanidad, "un instinto carnívoro, completamente bestial y salvaje", que se presenta de forma idealizada y noble, como instrumento de la razón o el bien público "pero sigue siendo en su esencia igualmente dañino, y se hace todavía más perjudicial cuando, gracias a la aplicación de la ciencia, extiende su horizonte e intensifica el poder de su acción."

Bakunin no hace un rechazo ciego o una negación de la voluntad de poder en cada individuo, por el contrario, reconoce su existencia y su inevitabilidad. "La experiencia nos demuestra que el poder de la voluntad está bien lejos de ser siempre el poder del bien: los más grandes criminales, los malhechores en el más alto grado, están dotados algunas veces de la mayor potencia de voluntad y, por otra parte, vemos bastante a menudo, ¡ay!, hombres excelentes, buenos, justos, llenos de sentimientos benevolentes, que están privados de esa facultad" (Cappelletti p. 146). Sin embargo, esta determinación negativa se desarrolla cuando las condiciones sociales hacen posible la aparición de un grupo con capacidad de oprimir y explotar al resto: "El crecimiento del instinto de poder está determinado, por condiciones sociales. E inevitablemente este elemento maldito se encuentra como instinto natural en todo hombre sin excepción alguna. Todos llevamos dentro de nosotros mismos los gérmenes de esta pasión de poder, y todo germen, como sabemos, según una ley básica de la vida se desarrolla y crece siempre que encuentre en su medio condiciones favorables. En la sociedad humana esas condiciones son la estupidez, la ignorancia, la indiferencia apática y los hábitos serviles de las masas -por la cual podríamos decir en justicia que son las propias masas quienes producen esos explotadores, opresores, déspotas, y verdugos de la humanidad de los que son víctimas." Esta vocación de poder que es natural en la especie humana es lo que impide cualquier forma de gobierno popular, ya que toda persona a quien se dote de poder se convertirá en opresor y explotador de las masas. Allí – sostiene Bakunin- radica la naturaleza corruptora del poder. Por más que el poder se ejerciera en nombre de la razón o la ciencia, quienes lo detenten no se diferenciarán de aquellos que lo hacían en nombre de Dios.

En este punto Bakunin se diferenciará de los filósofos de la Ilustración y defensores de la ficción del Contrato Social que "proclaman la teoría amenazadora e inhumana del derecho absoluto del Estado, mientras que los absolutistas monárquicos la apoyan, con mucha mayor consecuencia lógica, en la gracia de Dios." Tanto liberales como revolucionarios hacen un culto del poder absoluto, con el fin de conservar sus privilegios de clase. Esto es también válido para el sistema democrático, que es planteado por Bakunin como una contradicción terminológica: "Donde todos gobiernan, ya no hay gobernados, y ya no hay Estado," mientras que el poder del Estado es "el poder del pueblo en su conjunto, pero organizado en detrimento del pueblo y en favor de las clases privilegiadas". Esta concepción del poder no se corresponde con la estrecha idea de poder que le atribuye Roca Martínez, identificado exclusivamente con la coerción.

El fundamento teórico de este sistema democrático remite al modelo iusnaturalista que toma la libertad individual como anterior a la sociedad y no como un producto histórico de la sociedad. El Estado y la sociedad se confunden así en una misma estructura, mientras que los individuos son una masa apiñada de átomos libres que les da forma. Esta idea -cuya exacerbación es la teoría liberal- toma al hombre como algo que, según Bakunin, "no es siquiera completamente él mismo, un ser entero y en cierto modo absoluto más que fuera de la sociedad. Siendo libre anteriormente y fuera de la sociedad, forma necesariamente esta última por un acto voluntario y por una especie de contrato, sea instintivo o tácito, sea reflexivo o formal. En una palabra, en esa teoría no son los individuos los creados por la sociedad, son ellos, al contrario, los que la crean, impulsados por alguna necesidad exterior, tales como el trabajo y la guerra. Se ve que en esta teoría, la sociedad propiamente dicha no existe; la sociedad humana natural, el punto de partida real de toda civilización humana, el único ambiente en el cual puede nacer realmente y desarrollarse la personalidad y la libertad de los hombres, le es perfectamente desconocida. No reconoce de un lado más que a los individuos, seres existentes por sí mismos y libres de sí mismos, y por otro, a esa sociedad convencional, formada arbitrariamente por esos individuos y fundada en un contrato, formal o tácito, es decir, al Estado."

Su crítica al poder no tendrá medias tintas **ni abrirá la puerta a ninguna clase de poder popular**, como pretende hacernos creer Roca Martínez: "Estamos convencidos como socialistas, vosotros y yo, de que el medio social, la posición social y las condiciones de existencia, son más poderosas que la Inteligencia y la voluntad del individuo más fuerte y poderoso; y precisamente por este motivo exigimos una igualdad no natural sino social de los individuos como condición para la justicia y fundamento de la moralidad. Por eso detestamos el poder, todo poder, al igual que el pueblo lo detesta."

Pero Bakunin – en sus *Consideraciones Filosóficas*- hace esta sugerente salvedad, al afirmar que **la única autoridad respetable para el pueblo** emana de la experiencia colectiva, y será "mil veces más poderosa" que la de las autoridades estatales o eclesiásticas, es decir, "será la del espíritu colectivo y público de una sociedad fundada sobre la Igualdad y la solidaridad y sobre el respeto humano mutuo de todos sus miembros." Influenciado por las ideas científicas de su época, -el darwinismo, el mecanicismo y el positivismo- Bakunin le atribuía al pueblo necesidades e "instintos populares". De este modo, el pueblo ambicionaría instintivamente la organización de sus intereses económicos y "la ausencia completa de todo poder, de toda organización política, pues toda organización política desemboca inevitablemente en la negación de la libertad del pueblo". Por supuesto que desde una perspectiva actual, tales instintos atribuidos a las masas por Bakunin no existieron jamás, y más bien son la expresión de sus propios deseos, de sus propias ideas sobre el poder.

Bibliografía:

Bobbio, Norberto and Michelangelo Bovero (1985), *Origen y fundamentos del poder político,* México, Grijalbo.

Nisbet, Robert, *La formación del pensamiento sociológico,* Amorrortu, Buenos Aires, 1977.

Cappelletti, Ángel, *Bakunin y el Socialismo Libertario,* México, 1986.

Buber, Martín, *Los caminos de Utopía, FCE*, México, 1987.

Patrick Rossineri

[i] Sobre el concepto de poder popular remitimos al artículo "La Quimera del Poder Popular: una forma de integración al sistema", publicado en Libertad! N° 52; también recomendamos la lectura de "Grupos Libertarios y Poder Popular", de Rafael Uzcátegui, en Libertad! N° 57.

[ii] En otro momento emprenderemos la discusión de las teorías foucaultianas del poder, preponderantemente discursivas, totalizadoras y sin base científico/experimental.

Somos inspiradores; abridores de rumbos, rompedores de surcos nada más… Esto quiere decir que no somos completos, ni nuestra obra, mismo brizna con brizna o pajita con pajita, como el nido del pájaro, es terminada ni completa. Detrás del hueco que abrimos, con un golpe de barra, al nuevo vivir individual y social ambicionado como una gloria por los anarquistas, -como una gloria de las savias y de las simientes germinando en la libertad-, caben todos los ensanchamientos y las ampliaciones que la inteligencia o la sabiduría podrán trazar después.

Teodoro Antillí

"Rompemos surco y no más…"

Con los primeros años del siglo XX nacieron varios clubes de fútbol al calor de las ideas inspiradas por anarquistas y socialistas. Ambos discursos se trababan en constante disputa por prosperar en el caótico mundo de las clases desposeídas de las que en general formaban parte, al mismo tiempo que el fútbol dejaba de ser un deporte practicado por ingleses y pasaba a ganar cada vez más adeptos criollos.

Esa convulsionada Buenos Aires de las oleadas inmigratorias, precarias condiciones de existencia y desarraigo, fue testigo y partícipe de la extensión de la influencia anarquista que comenzó a consolidarse ya en 1900. Sólo en ese año surgen varios grupos que dan cuenta de la presencia en los barrios de la Capital, ellos son: "La Unión es fuerza", "Círculo de Estudios Sociales de Barracas al Norte", "El Alba", "Grupo Cigarreros Libertarios", "Grupo juventud Anarquista", "Grupo Carlo Cafiero de La Boca", "Grupo Libertario de Los Corrales", "Grupo Anarquista Femenino", "Grupo de Propaganda Socialista Anárquica de Palermo", "Grupo Anarquista de Villa Crespo", "Grupo Obrero Anarquista de Puente Alsina", "Grupo Juventud Anarquista de Almagro", "Círculo Socialista Anárquico de Belgrano", "Grupo Anarquista En Avant", "Grupo Anarquista Comunista", "The Chicago Martyrs", Grupo "The Wohlstand Für Alle" y finalmente el grupo "Humanidade Livre".[1] La propaganda también se hace extensiva hacia el interior del país donde surgen grupos, Sociedades de Resistencia, publicaciones y Casas del Pueblo. Las continuas discusiones entre las diferentes tendencias van definiendo un camino en el movimiento anarquista local que se vincula muy estrechamente con el movimiento obrero, hecho que se evidencia con la puesta en marcha de la FOA (Federación Obrera Argentina) fundada el 25 de mayo de 1901. Los socialistas confluirán momentáneamente con los anarquistas, pero esa unión durará poco tiempo, ya que en el año1902 se retiran de la federación para fundar la UGT (Unión General de Trabajadores) y así poder dar cabida a sus aspiraciones políticas y electorales totalmente opuestas a la acción directa, la Huelga General y la influencia anti-política que tenía la FORA (se agrega "Regional", afirmando el concepto internacionalista o cosmopolita -que ve a la Argentina como una región más del mundo- opuesto al concepto de patria y nación). José Ingenieros escribió en La Vanguardia, en 1900, que le parecía lógico que en la Argentina actual la mayoría de la clase obrera "*tienda a ser antipolítica, sectaria, impulsiva, violenta y rebelde y esté más predispuesta a simpatizar con las doctrinas anarquistas que con las socialistas (…) El anarquismo (…) está en la situación del que nada a favor de la corriente, sin preocuparse de la exactitud de orientación de la corriente; el socialismo cree que la educación debe modificar una mala corriente que ya existe, y nada contra la corriente*".[2] El Partido Socialista desde su fundación en 1896 había cosechado magros frutos, como en las elecciones de 1898 en que consiguieron solamente 105 votos en la Capital Federal. Su actividad en el movimiento obrero le permitió crecer y llevar a Alfredo Palacios a la cámara de diputados del Congreso de la Nación en 1904, año en el que un grupo de simpatizantes socialistas decide fundar un club de fútbol.

De Mártires de Chicago a Argentinos Juniors

En recuerdo del 1º de mayo como día universal de los trabajadores, un grupo de jóvenes socialistas del barrio de Villa Crespo se presentaba a jugar los partidos de fútbol con el nombre de Mártires de Chicago, homenajeando de esta manera a los cinco anarquistas ahorcados en 1886 en Estados Unidos a raíz de las luchas por la obtención de la jornada laboral de 8 horas. Los nombres de Fielden, Neebe, Parsons, Spies, Engel, Schwab, Lingg y Fischer, se encontraban ahora también representados en este equipo que vestía una camiseta verde y blanca a rayas verticales. En 1904 Mártires de Chicago se enfrenta a otro equipo del barrio llamado Sol de la Victoria al que derrota por 3 a 1. Ya con la firme idea de fundar un club invitan al equipo vencido a sumarse a la iniciativa y al día siguiente, el 15 de agosto, se funda en una obra en construcción ubicada en Araoz y Corrientes la "Asociación Atlética y Futbolística Argentinos Unidos de Villa Crespo". Por dificultades en la confección del sello deciden acortar el nombre por Asociación Atlética Argentinos Juniors adoptando el color rojo para su camiseta con vivos blancos, en claro homenaje a su extracción socialista, aunque volverán a usar el verde y blanco, por ejemplo en 1914 cuando jugaban ya como locales en su cancha de Estomba 902 (Villa Ortúzar), luego de peregrinar por diversos potreros y descampados y pasar por Villa Ballester y Villa Urquiza para finalmente desembarcar en La Paternal.

Argentinos Juniors comenzó a jugar en la Liga Central en 1905 ganando el campeonato. En el año 1909 se afilia a la Asociación Argentina de Football y luego pasa a la Federación en 1912, jugando en la división Intermedia hasta alcanzar el ascenso a Primera en 1921.

El fútbol argentino que se jugaba en ese entonces quedó enmarcado en lo que se conoce como "era amateur" que abarca desde 1891 hasta 1934, año en que surge la actual Asociación del Fútbol Argentino (AFA). En el principio existía como organismo oficial la Argentine Football Association, llevada adelante por ingleses que en ese mismo idioma realizaban las reuniones, hasta que se produce el cisma en 1912, quedando por un lado la Asociación Argentina y, por el otro, agrupando a los clubes disidentes, la Federación Argentina de Football. En 1915 se reunifican como Asociación Argentina, pero en 1919 vuelven a escindirse y los clubes más poderosos, disidentes, se reagrupan en la Asociación Amateur de Football, mientras que continúa su camino la Asociación Argentina afiliada a la FIFA. En 1927 se produce una nueva fusión y se crea la Asociación Argentina Amateur de Football, pero, ya en el año 1931 -durante la dictadura de Uriburu- se llega a la profesionalización del fútbol que empieza a competir contando con los clubes más poderosos económicamente en la Liga Argentina de Football, mientras que los clubes con menores recursos continúan en la Asociación Amateur Argentina de Football hasta que se reunifican en 1934, pasando estos últimos a jugar en las divisiones de ascenso de la flamante AFA. Por último, además de los torneos regulares se disputaban varias copas oficiales y existían numerosas Ligas independientes.

De Defensores de Villa Crespo a Chacarita Juniors

La antigua "chacrita de los colegiales" fue mutando en las bocas de quienes la recorrieron hasta devenir en La Chacarita, un barrio marcado por la presencia del inmenso cementerio porteño y en el que un grupo descontento de jóvenes miembros del club Defensores de Villa Crespo decidió separarse para dar origen a uno nuevo al que llamaron Club Atlético Chacarita Juniors. Fundado el 1º de mayo de 1906 en la seccional 17ª del Partido Socialista ubicada en Dorrego y Giribone (actualmente avenida Córdoba), realizó sus primeras reuniones en lugares improvisados donde funcionaba la sede social, pasando por la casa de algún vecino solidario, la trastienda de una tabaquería y más tarde una lechería ubicada en Jorge Newery 3636. El primer intento de tener un estadio propio se produjo en 1907 cuando alambraron un terreno en Federico Lacroze y Álvarez Thomas donde construyeron la "casilla", pero fueron desalojados por la policía. Su actividad decreció hasta el año 1919 en que se reactiva deportivamente y se inscribe en la Asociación Argentina, llegando a Primera División en el año 1925. Su primer estadio se instaló en Villa Crespo, en Humboldt y Padilla, junto al de Atlanta, que desde entonces es su clásico rival sin que esto se atenuara con la partida de Chacarita del barrio en 1943 para instalarse definitivamente en San Martín. La camiseta de Chacarita originalmente era celeste con el cuello y puños blancos, pero al acercarse los años veinte empezaron a utilizar la tricolor, alternándola con la original, hasta que finalmente se oficializa en 1924 la roja y negra vertical con una línea fina blanca. Entre varias versiones se toma como válida la que explica que el blanco es por la pureza de sus miembros, el negro por el cementerio y el rojo representa "la sangre del pueblo", esto último directamente relacionado con la mayoría socialista que había fundado el club.

La bandera roja que había flameado durante dos meses en la Comuna de París de 1871 y su posterior represión habían dado origen a una verdadera leyenda que nacía en las luchas sociales y que conmovió los ambientes socialistas del siglo XIX. Los partidos socialistas la adoptaron como propia, aunque también era la insignia del movimiento obrero no partidario que se enfrentó a la ola reaccionaria que se desató en Europa tras la caída de la Comuna, como recordaba Kropotkin que fueron las luchas de la Federación del Jura, en Suiza, enfrentando violentamente a la policía y a la norma que prohibía su utilización.[3] De hecho, en Argentina, la "Sociedad Cosmopolita de Resistencia y Colocación de Obreros Panaderos" de 1887 -en sus estatutos redactados por Malatesta- describe su bandera social: "cuadrada y roja con el «globo atmosférico» y la leyenda «Solidaridad» con dos espigas de trigo y dos manos que se estrechan."[4] En esa sintonía está la represión que se desató en Buenos Aires durante el mitin por el primero de mayo de 1905, cuando la policía atacó a tiros la manifestación a la que adherían los gremios de la FORA y la UGT que reunió a 40.000 personas y se tomó como excusa que los manifestantes quisieron desplegar una bandera roja, hecho prohibido por una flamante ley promulgada por ese entonces.

Al anarquismo se lo identifica con la bandera negra desde 1883 cuando una de las sobrevivientes de la Comuna, Louise Michel, la enarbolara. Decía Kropotkin sobre ese hecho: *"Un día iba ella a la cabeza de una manifestación de los desocupados, entró en una panadería, tomó varios panes y los distribuyó entre los hambrientos; este era su crimen."*[5] Louise Michel los pagó con tres años de encierro, pero a partir de ese momento los anarquistas valoraron el gesto de esa revolucionaria que desafió al poder con una vieja falda negra atada a un palo de escoba.

También se relaciona a los anarquistas con la bandera roja y negra, que simboliza la unión de la bandera negra del anarquismo con la roja del movimiento obrero, y por lo general sirve para identificar al anarcosindicalismo. En "El eco de los pasos"[6] el anarquista catalán Juan García

1 Anarquismo Argentino (1876-1902). Gonzalo Zaragoza. Ediciones de la Torre. Madrid. 1996. pags. 255-256.

2 Op. Cit. pag. 275.

3 Memorias de un Revolucionario. Pedro Kropotkin. Ed. Tupac. Bs. As. 1943. pags. 376-378.

4 Op. Cit. pag. 97.

5 Op. Cit. pg. 451.

6 El Eco de los Pasos. Juan García Oliver. Ed. La Rosa de Foc. Catalunya. 2008. pags. 114-117. Hay más

viene de la página 6

Oliver dice que ésta surgió de la unión del pensamiento y acción de los grupos de *"Bandera Roja"* y *"Bandera Negra"* a partir del año 1923 cuando el terror patronal y clerical asesinaba a Salvador Seguí y se desencadena la represión sobre la C.N.T. que deja un saldo de 300 militantes muertos. Esa unión debía simbolizarse en una bandera nueva rojinegra que se estrenará con la llegada de la República en 1931. Diseñada sobre un rectángulo en dos escuadras por el mismo Oliver, representará la tendencia afín a la "gimnasia revolucionaria" que ese mismo 1º de mayo se defiende a tiros, desalojando a las fuerzas del orden de la plaza del ayuntamiento de Barcelona, para entregar un manifiesto con las conclusiones del mitin que fue encabezado por cinco grandes banderas rojinegras. En los siguientes años será la insignia de las insurrecciones en varias localidades españolas donde se proclama el comunismo libertario y se procede a la abolición del dinero y la propiedad privada, pero será con la revolución de 1936 cuando se verán pueblos y ciudades enteras vestidas de rojo y negro, como la Barcelona que describe Orwell en su libro "Homenaje a Cataluña". Sin embargo, en el ámbito local, al celebrarse los trece años de la Sociedad de Obreros Panaderos, el 5 de agosto de 1900, participa en el desfile el Centro Libertario portando su bandera Roja y Negra, y ese mismo año en Bolívar (Provincia de Buenos Aires) existe una Casa del Pueblo y se edita el periódico Rojo y Negro. Ambos adhieren al Congreso Revolucionario Internacional de París que se realiza ese año y que finalmente fue prohibido por la policía.[7]

El Alba de los Defensores de Belgrano

A las 6 de la mañana y con 2 grados de temperatura, en la esquina de Monroe y O´Higgins, se convocaron los miembros del grupo que había animado el carnaval con su comparsa. Cuatro horas más tarde ese 25 de mayo de 1906 había nacido Defensores de Belgrano Foot-ball Club. En el acta fundacional escriben 10 puntos entre los que se proponen *"Formar una única comunidad de belgranenses, buscando el bien común, la fraternidad, y el alto espíritu de solidaridad que aquí nos convoca. Y alimentar los sueños de grandeza que el barrio y cada uno de sus habitantes merece, enriqueciendo su ya distinguido acervo cultural"*. Su primera cancha estaba en la Paza Alberti, pero en 1910 se tienen que ir y ya en 1911 consiguen un terreno en Blandengues (actual avenida Libertador) y el arroyo Medrano, en una zona inundable de Núñez, donde construyen las primeras tribunas y la casilla con los tablones de las graderías que quedaron del desfile militar del centenario. La camiseta que usaba Defensores era celeste con vivos rosados hasta que el 14 de marzo de 1907 se aprueba oficialmente en la Asamblea General la camisa a rayas verticales negras y coloradas, con el pantalón blanco. En su libro"Corazón Pintado" Martín Sánchez explica lo ocurrido: *"Los muchachos eran bravos. Tenían encendida la sangre y aquellas eran épocas de replanteos. Había partes del mundo donde avanzaba el cuestionamiento al orden establecido. Y en el flamante Defe, eso también tuvo eco. A estos enjundiosos les gustaba entonar el himno de la Internacional Socialista, pero su versión italiana hablaba de "rose" sin traductores. Así que a la camiseta le pusieron el color rosa por error: en realidad, en italiano rose es rojo. Tiempo después advirtieron la equivocación, y como muchos también adherían al anarquismo fuerte de la incesante inmigración, la incomparable camiseta quedó del rojo socialista y del negro anarquista."* El primer diseño de la camiseta se basó en la vestimenta del Misiones Foot-ball club de Montevideo, fundado dos meses antes que Defensores en un conventillo de Pocitos y que había adoptado los colores anarquistas para distinguirse de sus rivales. En 1980 Misiones se une con el Club Sportivo Miramar, para formar el Club Sportivo Miramar Misiones que recientemente acaba de descender a la Segunda División del fútbol uruguayo, y aún conserva la remera rojinegra como alternativa a la oficial blanca con rayas finas negras del club Miramar.

Luego de un parate futbolístico de dos años, en 1912 Defensores vuelve con renovada fuerza, con estadio propio y con una Biblioteca Popular funcionando desde el primero de abril *"con cerca de 800 volúmenes"*.[8] Ese año se incribe en el fútbol oficial organizado por la Federación Argentina, comenzando a alejarse de las ligas independientes. Asciende de Segunda División a Intermedia y llega a Primera en 1914, pero desciende al año siguiente, hasta obtener en 1917 nuevamente el ansiado ascenso a Primera logrando mantenerse hasta 1934, mas allá de la profesionalización del fútbol, en su ciclo más estable que lo posiciona en el puesto número 15 de la tabla histórica del fútbol amateur.

El Norte de los Libertarios

Los potreros de Libertad y Leandro N. Alem (actual Av. Libertador) reunían a muchos jóvenes de la zona de Retiro donde lo que sobraba eran las ganas de jugar al fútbol. Un grupo decidió ir un poco más lejos y sin hacer mucho espamento dio origen, el 1º de abril de 1908, al "Club Atlético Libertarios Unidos". Como no era una cuestión de "calles" adoptaron para su camiseta el color rojo con una franja negra horizontal a la altura del pecho, con pantalón y medias negras. Su primera secretaría era una pieza alquilada en la avenida Alem donde empezaron a construir su historia. El primer estadio lo alquilan junto al de Defensores, en Blandengues y Manzanares, en el año 1911 cuando se inscriben en la liga oficial. Al menos por un tiempo, Núñez albergará a dos clubes, que, además del barrio, comparten -más o menos a las patadas- ideas de transformación social y encima visten los mismos colores. Según cuenta Jorge Iwanczuk en su "Historia del Fútbol Amateur en la Argentina": "(...) *una noche de 1916 mientras se hallaba reunida la Comisión Directiva del Club Libertarios Unidos, de la División Intermedia, se apersonó en el local el Jefe de Policía de la zona y, sin dar ningún tipo de explicaciones ni solicitar permiso, puso a los dirigentes en la disyuntiva de cambiar el nombre de la institución o proceder a su disolución. En 1916, al comenzar el Campeonato de Intermedia, el club había pasado a llamarse Sportivo del Norte y unos años después sería rebautizado con el nombre de Colegiales".*[9]

Luego de ascender a Primera en 1919, deberán sortear dificultades institucionales y económicas que los obligan a dejar su estadio en 1924 para mudarse a Teodoro García y Giribone, donde adoptan el nombre del nuevo barrio y reemplazan los colores tradicionales por el rojo, amarillo y azul. Su peregrinaje tricolor los llevará mas tarde a Fraga y Estomba en Villa Ortúzar, luego a Villa Martelli, para finalmente instalarse en Munro en 1948, tras superar un parate de cuatro años, donde permanecen hasta la actualidad.

El Porvenir y los "perdidos" en la Era Amateur

Si bien no se reconoce oficialmente también se dice que en el Club El Porvenir fueron los anarquistas quienes sugirieron que su camiseta sea en bastones verticales negros y blancos en homenaje a los presos que tenían que lucir ese uniforme. Esta institución fue fundada el 12 de septiembre de 1915, y aunque su nombre tenga alguna resonancia "afín" a las ideas anarquista y socialista de entonces, su origen se debe a que se fundó en Villa Porvenir en la localidad de Avellaneda y su primer estadio se ubicó en Humberto 1º y Galicia. Pero así como menciono esto, hay muchos nombres que quedan flotando en la nebulosa de la *era amateur* y me parece oportuno nombrar algunos tomando sólo como base el trabajo realizado por Amadeo Javier Bava titulado "Defensores de Primera". En el mismo dice que *"Por ese entonces fueron cientos o quizás miles los clubes de fútbol que se fundaron, pero también los que desaparecieron, y hoy sólo constituyen un recuerdo, inclusive los que como el* Alumni, Belgrano *o* Lomas, *que tras haber conseguido infinidad de títulos no pudieron perdurar."* Sin afirmar que los siguientes clubes hayan sido fundados por seguidores de las ideas anarquistas o socialistas, no quiero pasar por alto que quizás en alguno de ellos eso pueda haber sucedido y por eso cabe nombrarlos aquí. En la página del diario La Argentina del 30 de junio de 1906, que se incluye en el libro, participan en la Segunda División de la Liga Central, sección B el club "1º de Mayo"; en la sección C el club "Germínea" y en la 3ª división de menores el club "Libertad". También en la Liga Sportiva Nacional participa en 1908 "Red and Black" jugando como local en Avenida Alvear y Tagle. También en las ligas independientes participaban dos equipos de Belgrano que jugaban como locales en la antigua cancha de Defensores, en la calle Arcos: "Ideales de Belgrano" y "El Alba Football club", en este último jugaban varios de los fundadores de Defensores de Belgrano que luego seguirían en el equipo de Núñez, y tal vez esto se deba al periodo de dos años en que había parado su actividad futbolística.

Por otra parte, el diario socialista contaba con un torneo propio llamado Liga "La Vanguardia" que en 1914 incluía en muchos casos a más de un equipo por club, es así como vemos a Defensores de Belgrano "A" jugando contra Germinal "A", en Estomba 962, *"ante una concurrencia estimada en 1000 personas"*, clasificándose ambos clubes. El primero tiene la fortuna que no se presentó "Zapallo Saltarín", el equipo más difícil del torneo, que era un combinado de jugadores de River Plate y Boca Juniors, y, ya en la semifinal, le toca enfrentarse a "Libertarios Juniors". Ambos equipos son expulsados por generar incidentes aunque sólo se mantuvo firme la sanción a Libertarios Juniors. Quedaría pendiente saber si este último era un equipo juvenil presentado por Libertarios Unidos o no, algo que tal vez se aclare en el libro de Roberto Banchs "Club Atlético Colegiales. Por la Historia". Según afirma A. J. Bava *"La Liga «La Vanguardia» pasó a ser, luego de este torneo, detrás de la Asociación y la Federación, la Liga más importante, con cerca de 120 equipos participantes, de los cuales hoy día sólo juegan oficialmente al fútbol* Defensores de Belgrano, Arentinos. Juniors *y* Chacarita Jrs." Algo que constituye un mérito destacable en estos clubes -junto a los otros que se han mencionado y algunos más que por desconocimiento pueda haber omitido- ya que siendo tan modestos han sobrevivido hasta convertirse en instituciones centenarias.

M.S.C.

Fuentes Utilizadas:
* Anarquismo Argentino (1876-1902). Gonzalo Zaragoza. Ediciones de La Torre. Madrid. 1996.
* Hechos y Comentarios. Eduardo G. Gilimón.
* Las Ideas Socialistas en el siglo XIX. Carlos M. Rama. Ed. Iguazú. Bs. As. 1966.
* El Eco de los Pasos. Juan García Oliver. Ed. La Rosa de Foc.Catalunya. 2008.
* Memorias de un Revolucionario. Pedro Kropotkin.Ed. Tupac. Buenos Aires. 1943.
* Defensores de Primera. Amadeo Javier Bava. Edición anillada por el autor. Para contactarse: javibava@biol.unlp.edu.ar
* Corazón Pintado. Martín Sánchez. Ediciones Al Arco. Buenos Aires. 2006.

En internet: Wikipedia; páginas web oficiales de los clubes; www.sangre-funebrera.com.ar.

Artículos y notas:
* Argentina All-time table. Osvaldo Gorgazzi.
* Louise Michel y la historia de la Bandera Negra. Traducción de María José P. 2005.
* En el principio fue la política (1). Colegiales. Fabián Rodríguez, para el portal "La Redó"
*Ciudad Libertaria. El Anarquismo en Rosario. Folleto de la exposición. Editada por el Museo de la Ciudad.

referencias a *Bandera Roja* y *Bandera Negra* en el índice de nombres.

7 Op. Cit. pags. 265 y 288-289. También ver el documento 11 en pags. 491 a 494.

8 Defensores de Primera. Amadeo Javier Bava. Ed.del autor. Pags. 24 y 29.

9 Citado en: Fabián Rodríguez. "En el principio fue la política (1): Colegiales".

Salidas transitorias para Karina Germano

La Corte Suprema de la Nación, resolvió otorgarle a Karina "La Galle" Germano el "beneficio" judicial de las salidas transitorias. Los argumentos esgrimidos en el fallo hablan de que se llega a esta decisión por cuestiones de "humanidad e igualdad", ya que quienes fueron encarcelados y juzgados en Brasil en la misma causa de Karina Germano, hoy tienen firme un régimen de salidas transitorias.

"La Galle" permanece encerrada desde hace 10 años, cinco de los cuáles los cumplió en Brasil donde se la acusó y juzgó en una causa plagada de irregularidades en relación al secuestro de un empresario.

Hoy más que nunca lo que prima es seguir extendiendo y fortaleciendo los lazos de solidaridad que han posibilitado las salidas transitorias. El que se acaba de dar es un importante primer paso para la liberación total de Karina.

El Grupo Editor

Compañero anarquista preso

Montevideo (Uruguay)

David Lamartheé es un compañero anarquista y militante del Sindicato Único del Automóvil con Taxímetros y Telefonistas (SUATT), en Montevideo, Uruguay. Fue detenido el 8 de mayo acusado de la agresión a un taxi que se disponía a trabajar durante el primero de mayo. David fue procesado con prisión preventiva durante un lapso de 3 meses a 3 años ya que la sentencia no se ha dictaminado aún.

En la madrugada del miércoles 8 de mayo habían sido detenidos dos compañeros, uno de ellos en su lugar de trabajo y el otro en su casa. Fueron trasladados al Departamento de Operaciones Especiales y en la mañana del Jueves 9 hasta el Juzgado, donde declararon.

Uno de ellos quedó libre, mientras que el compañero David fue procesado con prisión por agredir un taxi que estaba trabajando el primero de mayo. La sentencia sería de entre tres meses y tres años de prisión, según el juez se manifieste y se lo acusaría de violencia privada y por daños materiales a vehículos.

Pero lo que el Estado condena no es sólo eso, lo que se condena es la agresión contra los alcahuetes de sus patrones ya que a los poderosos no les conviene para su mundo de explotación. Lo que se condena es la ruptura con las condiciones de vida que el Estado y el capital imponen. Y a la vez generar miedo a todos aquellos que se les ocurre no agachar la cabeza o mirar para otro lado, los que no se resignaron, los que no aceptan este modo de vivir.

Es por esto que hacemos un llamado a solidarizar, que se sepa que ningún compañero está sólo.

Carta de David, desde la cárcel La Tablada

Compañeros:

En estos momentos no puedo más que agradecerles y decirles que me encuentro entero física y moralmente. También aclarar para quienes no tienen claro que yo no me encuentro procesado por ninguna causa puntual sino que intentan escarmentar a quienes siguen luchando sin claudicar, a aquellos que hoy siguen peleando contra un sistema injusto que privilegia a unos sobre otros. Sistema que genera que los pobres sean cada vez más pobres llevándolos a la marginalidad mientras los ricos siguen siendo cada vez más ricos y dueños de todo.

Compañeros, nuestro compromiso fue, es y será con la lucha de toda la clase explotada y oprimida. Nuestro compromiso es con los de abajo sin tranzas y sin hacer de la lucha un negocio.

Nuevamente podemos ver a la mafia patronal, con el conocido y mediático Oscar Dourado a la cabeza, quien hoy intenta maquillarse de progresista cuando todos sabemos que ha sido vinculado a la JUP (Juventud Uruguaya de Pie) y al pachecato y todos los sectores de la derecha más fascista. Este señor y su patota de provocadores carneros y alcahuetes se encargan de amenazar a los trabajadores organizados, en los medios de comunicación y en lo cotidiano de la tarea, en la calle, al parecer ostentando total impunidad.

Compañeros, nuestra arma más fuerte es la solidaridad y ésta es parte del lenguaje de los pobres, por esto es que quienes piensen que estamos solos se equivocan, somos miles y miles de millones en todo el mundo.

Y quienes estamos organizados somos cada vez más y más fuertes.

Compañeros, no se dejen fragmentar, sigamos codo a codo, podrán venir tiempos difíciles pero nuestro tiempo se acerca a cada paso que damos, ¡porque llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones y porque nuestros ideales son la justicia, igualdad y solidaridad!

¡Unidad para luchar!
¡Abajo los que entregan y arriba los que luchan!
¡Salud!
David Perro Lamarthée.
(Montevideo, 17 de Mayo, desde la Cárcel La Tablada).

Fuente: Periódico Anarquía

¡LIBERTAD!
PUBLICACIÓN DEL GRUPO ANARQUISTA LIBERTAD

periodico_libertad@yahoo.com.ar

Donde conseguis :

CAPITAL FEDERAL
Salta y 15 de Noviembre Brasil 1142: entrada Est. Brasil 1110: kiosco Brasil 390: kiosco Chile 594: kiosco Bolivar y Moreno Bolivar 225: kiosco Av. de Mayo 575: kiosco C. Pelegrini y Viamonte Corrientes 1312: kiosco Corrientes 1587: kiosco Corrientes 1555: Liberarte Corrientes y Scalbrini Ortiz Corrientes y Av. Dorrego Plaza Houssay: puesto de libros Gonzalo Pueyrredón 91: kiosco H.Yirigoyen 1784: kiosco Rivadavia 1779: kiosco Rivadavia 3860: kiosco Rivadavia y Campichuelo Plaza Primera Junta: kiosco entrada al subte F. Lacroze 4169: kiosco Cabildo 1072: El Aleph Cabildo 1580: kiosco Echeverría 1685: kiosco Constituyentes 5516 De los Constituyentes y Albarellos: kiosco Constituyentes 6175 Beragaña 2325: kiosco Ramón Falcón 3577 Federación Libertaria Argentina (FLA) Brasil 1551 Subtes Est. Constitución, subte C: kiosco andén central Est. Av. de Mayo, subte C: kiosco andén Retiro Est. Lima, subte A: andén a Plaza de Mayo Est. Diag. Norte, subte C: kiosco andén Retiro Est. Congreso: andén a Primera Junta Est. Miserere, subte A: kioscos de andenes Est. Primera Junta: kiosco de andén Est. Alem, subte B: kiosco Est. Pueyrredón: kioscos de ambos andenes Est. Bolivar, subte E: kiosco de andén Trenes Est. Constitución: hall central altura andén 11 Est. Once: hall central Est. Caballito: andén 1 Est. Flores: kioscos de ambos andenes Est. Chacarita: Corrientes y la vía Est. Liniers: kiosco Malaber, salida del tunel Est. Pueyrredón: andén a Retiro: kiosco Est. Rivadavia: andén a a Tigre, kiosco
AVELLANEDA
Alsina 20, El Aleph Mitre 634, local 9: Rocka Rolla Las Flores 87: Ficciones
QUILMES
Rivadavia 202: El Aleph Solano Calle 844 Nº 235: El Aleph
BERAZATEGUI
Calle 14 n° 4862: El Aleph Est. Berazategui, salida andén 1: kiosco **FLORENCIO VARELA** Monteagudo 259: El Aleph Monteagudo y Perón
LOMAS DE ZAMORA Est. Lomas de Zamora: kioscos ambas entradas Banfield Est. Banfield: lado oeste Temperley Est. Temperley: kioscos de andén 3-4 y andén 2
ESTEBAN ECHEVERRÍA
Est. Monte Grande: kiosco andén 2 El Aleph
TRES DE FEBRERO
Est. Ciudadela: de andén Ameguino y Av. América Est. El Palomar: a Retiro **LA MATANZA**
Villa Madero Est. Madero, andén Catán San Justo Almafuerte 3109, esq. Yrigoyen: kiosco Laferrere López May 3086 esq. Av. Luro: kiosco
EZEIZA
Kiosco frente. Estación: Andén a Retiro
GONZÁLEZ CATÁN
Ruta 21 y Cuyo (Equiza): kiosco frente estación
MORÓN
Est. Haedo: andén central Est. Morón: andén Moreno
ITUZAINGO
Est. Ituzaingo, Rivadavia 21800: kiosco
MERLO
Av. Rivadavia y Juncal Est. San Antonio de Pádua: local 21 de libros y revistas Libertad Eva Perón (R. 21) y Estrada: kiosco de plaza
MORENO
Est. Moreno: andén central Timoteo Gordillo 1306: local del UAZO
HURLINGHAM
Est. W. Morris: kiosco **LOMAS DE ZAMORA** Plaza Gigena. Domingos desde las 16hs. Sociedad de Resistencia Zona Sur **SAN MIGUEL** Plaza de San Miguel, esquina Mitre y Perón, domingos desde 17 hs: puesto de propaganda anarquista.
SAN MARTÍN
Est. Migueletes, FC Mitre: andén Retiro Est. Malaver: andén Retiro Est. San Martín: a Retiro José León Suárez Est. José L. Suárez: andén Retiro
GRAL. PACHECO
Ruta 197 esquina Mozart .Kiosco Derqui 220. Los Troncos del Talar
MALVINAS ARGENTINAS Ruta 197 y vías de Est. Pablo Nogués: kiosco Est. Gran Bourg: vereda
PILAR
Est. Pilar: andén a Retiro
SAN ISIDRO
Est. Bolulogne, FC Belgrano: andén Retiro
SAN FERNANDO
Est. Victoria: andén 3 a Capilla del Señor Estación Carupá , Andén a Retiro
TIGRE
Est. Tigre: andén Retiro Kiosco de Diarios: Liniers y Pirovano
ZÁRATE
Av. Anta 27: kiosco
CHASCOMÚS
Distribuye Ediciones Letra Negra www.edicionesletranegra.blogspot.com
MAR DEL PLATA
Av. Edison y 12 de Octubre: kiosco San Luis 1745: Broadway Libros Corrientes 1731: Alberti 3101: Libros Horacio
BAHÍA BLANCA
Saavedra 113: Librería Raices Brown 426: Librería Klas Ohiggins 71, loc. 22: Del Angel San Juán y 12 de Octubre, 1º: CEHum Zelarrayan 584: kiosco Villarino y Berutti Donado 373 Fitz Roy y Chiclana Vieytes y Juan Molina Grupo Anarquista Bahiense: anarkobahiense@yahoo.com.ar
SAN JUÁN
Plaza 25. Martes y Miércoles desde 17hs. Fac. Cs Sociales. Complejo Is Malvinas.
ROSARIO
Biblioteca Alberto Ghiraldo Sarmiento 1418
SANTIAGO (CHILE)
Distribuye Periódico El Surco. elsurcoanarquista @gmail.com
LIMA (PERÚ)
Distribuye periódico Acción Directa acciondirecta36@gma